

**RAMILLETE DE ESPIRITUALES FLORES**  
**EN OBSEQUIO**  
**DE LA SERAFICA VIRGEN Y DOCTORA SANTA TERESA DE JESUS**

Invitamos a todos nuestros suscritores y lectores y a todos los que aman a la sin par Heroína española Teresa de Jesús y se interesan por su honra, a formar uno de los más vistosos ramilletes que han admirado los siglos en obsequio de la Santa de nuestro corazón. Mientras llega la ocasión oportuna de invitar a todos los más preclaros ingenios del mundo a formar preciosísima diadema en certamen literario para orlar las sienas de nuestra gran Santa, Doctora y clásica Escritora, bueno será entretenernos todos sus amantes hijos en ir allegando florecillas para formar siquiera una guirnalda o un modesto ramillete de fragantísimas flores que la recreen y deleiten e inclinen su ánimo a aceptar favorablemente nuestras súplicas. Era la Santa apasionada por las delicias del campo: gustaba ver árboles, agua y flores, porque en estas cosas hallaba memoria de su Criador, el Amado de su alma. Y para aclarar las cosas del espíritu y de oración, se sirve de la comparación de un huerto<sup>1</sup>, que venga a echar flores que den de sí gran olor, para dar recreación a este Señor nuestro; y a la pobre alma, que se encuentra encarceladita en este cuerpo y participa de sus miserias y de las mudanzas del tiempo y las vueltas de los humores, encarga que tome algunos pasatiempos santos de conversaciones que lo sean, o irse al campo para su recreación y esparcimiento santo, y vuelva mejor a la oración. Siguiendo, pues, el consejo de nuestra santa Madre, invitamos a todos los devotos de la gran Santa a irse a su campo de alabanzas que se le han tributado en los tres siglos que han transcurrido desde su muerte, para coger algunas de esas preciosas y fragantísimas flores y tejer con ellas una guirnalda, o si se quiere un modesto ramillete. Cada uno de nuestros lectores puede escoger alguno o muchos de estos elogios, mandárnoslo, y se insertarán en los números sucesivos de la Revista. Lean todas las obras así nacionales como extranjeras que tratan de la santa Doctora, y mándenlos abundancia de estas flores para recrear aun estando en el cielo a la Santa que gustaba de campos, agua y flores cuando vivía en este destierro. Tanto mayor motivo tenemos de procurar a la Santa este consuelo, cuanto en nuestra patria han brotado espinas de denuestos que han querido herir la honra sin mancilla de la que es la admiración del orbe. Estas flores balsámicas harán olvidar a la gran Teresa de Jesús las flores ponzoñosas, o mejor espinas del desprecio que algunos de sus hermanos en mal hora intentaron presentar a la faz del mundo, y será al propio tiempo esta obra, obra de reparación. Sólo debemos hacer dos advertencias a los que nos ayuden a coger estas flores y formar este precioso ramillete Teresiano para depositarlo el año próximo, y mejor el aniversario de su centenario, sobre la tumba de nuestra gran Santa e inspirada Escritora. 1<sup>a</sup> Todos los elogios de nuestra Santa Teresa de Jesús que se nos manden de autores de nota, póngase al pié de cada uno de ellos el nombre del autor y el título del libro, y el lugar y año que este se imprimió. 2.<sup>o</sup> Con los elogios que sean breves formaremos después por orden alfabético una como letanía en obsequio de la Santa de nuestro corazón, imprimiéndolos aparte en hojas sueltas, a fin de extender más y más las excelencias y honra de la mejor gloria de la España católica. Para que nuestros lectores tengan un modelo, damos ya en el presente número algunos de estos elogios por orden alfabético, sacados del Año Teresiano que en día 9 del mes de mayo tiene recogida una buena colección, pero que es nada por los que se pueden recoger en obsequio de nuestra Santa. Los elogios de autores extranjeros mándenlos en su propia lengua, y acompañen la traducción. Si esta no saben hacer, cuidaremos nosotros que lo haga persona competente.

A

Abismo de santidad. (Puigvert, libro de las fiestas de la Beatificación de la Santa en Barcelona,p.24).

Abogada de las causas de la Iglesia contra los herejes.(Córtes de Castilla. Historia de la Reforma del Carmen,t.4.1,48,c.6)

Adalid de varones.(Fr. Diego Niseno, aprobación del t. 2, historia de la Reforma del Carmen).

Agente de los negocios de España.(Fr. Pedro de la Madre de Dios. Memorial al Rey por el patronato de la Santa,fol.3)

Altior oencomiis omnium linguarum : Superior a todo elogio que puedentributar mortales. (Leonardo Iberní, resp. ad exostulationes contra scientiam mediam,pars.2,fol.243).

Adjutrix similis Thomae Aquinati,sanctitate, virginitate et doctrina: Ayuda semejante a Santo Tomas de Aquino en la santidad, virginidad y doctrina.(P.Vicente Ferré, dedicatoria de su tom.3,in I. P.D.Tomáe).

---

<sup>1</sup> Vida de santa Teresa de Jesús, cap. 11, n. 3

Amazona generosa de la Iglesia.(Fr. Luis Tineo, Mercurio Evangélico, fol.254.)  
Angel de los ejércitos del Señor para la conquista del mundo. (Fray Francisco de Santa María, tom. 4,l.2,c.5,Historia de la Reforma del Carmen).  
Antídoto contra la peste de Lutero. (Id.l.2,c.5).  
Apóstol en la esfera de mujer. (V. Palafox,notas a la carta núm.22)  
Archi-Doctora Seráfica.(Fr. Francisco Cabezas, dominico. Clectáneos de Nuñez, tom. 2, lib.3, fol.4).  
Armería de la Iglesia.(Dr. Ossorio, Maravillas de Dios en sus Santos,2 part. fol.240).  
Asombro de la gracia.(El Dr.Antonio de Ferrera : Advertencias nuevas a la letra de los Evangelios ,Dom.2 de Cuaresma,fol.201).  
Asombro de los teólogos mayores. (El P. Fr. Jerónimo Garcia, política regular, trac. dificult. 4,dud. 5,n.7, fol.37).  
Asombro de varones más esforzados.(El P. Antonio Rosendo, el érico menor, en la vida del Sr, Obispo Palafox, lib,2, cap.2, fol.128).  
Asombro universal del mundo. (D. Diego de Espinosa en la dedicatoria a los ciudadanos de Salamanca en la Canonización de N.S.M. allí).  
Atlante y Sustentadora de la Iglesia como los demás fundadores de religiones. (El P. Fr. Pedro Jovert, Franciscano observante, en el libro de las fiestas de Barcelona a la beatificación de N.S.M., fol.83).

#### B.

Baluarto de los muros de la Iglesia .(Juan de Lanaja en el libro de las fiestas de Zaragoza a la beatificación de N.S.M.,fol,66,col.3).  
Belona celestial.(Juan Marcos de Luna en el lib. de la fiesta de Zaragoza a la beatificación de N.S.M.,fol.64,col.3).  
Bosquejo de la Suma Omnipotencia.(Luis Mexia, lib. de la fiesta de Valladolid a la Beatificación de N.S.M.,fol.74).

#### C.

Campeón celeberrimo de la Iglesia. (El P.M.Giusepio María Fornari,en su Año memorable, tom.2,día 2 diciembre, cap 47).  
Capitán general de los ejércitos de Dios.(El V. Sr. D. Juan de Palafox, nota a la carta 47, tom.4, núm.9).  
Caudillo de varones. (El P.Fr. Diego Niseno Basilio en la aprobación al tom.2 de la Historia de la Reforma del Carmen).

(Se continuará).

## DESDE LA SOLEDAD

Decíamos años atrás que al acercarse el día de la festividad de nuestra Madre santa Teresa de Jesús, nos sentíamos vivamente dominados por el deseo de pasar en la puerta del cielo dicho día, a fin de poder interceptar, digámoslo así, los telegramas, cartas y billetes que de las cuatro partes del mundo se le dirigían para felicitarla. ¡Qué nuevas tan gratas! ¡Qué obsequios tan preciosos no descubriríamos allí! ¡Pero cuán numerosos! ¡y qué variadas peticiones! Antes que se empezase este movimiento teresiano, la Santa apenas recibía otras felicitaciones que las de sus hijas del claustro y las de alguno que otro de sus devotos; pero desde que la Archicofradía teresiana con su Rebañito del Niño Jesús extienden sus ramas bienhechoras a casi todas las provincias de España, ¡cuánto ha crecido el entusiasmo por la Santa de nuestro corazón! Pero aún es nada por lo que ha de ser con la bendición del Señor, cuando se propaguen las dos obras que más han de celar la honra de Teresa, y son: su Compañía y Misioneros, porque estas han de ser el complemento de todas las que se han creado hasta hoy día. Pidan muy de veras todos nuestros queridos lectores, durante este mes consagrado a nuestra santa Madre, que estas obras reciban abundantísima y eterna bendición. La Compañía de Santa Teresa de Jesús ha empezado ya en este mes a ejercer su benéfico Apostolado, y necesita más que nunca de auxilios del cielo para extender dignamente la honra y los intereses de Jesús y su Teresa. Todas las señales son que Dios bendice esta obra de celo, que aunque llegan a la hora de nona a trabajar en la viña del Señor, desean con su actividad ganar el tiempo que se les

concede, multiplicándose a sí mismas, digámoslo así, a la mayor gloria de Dios. Sólo deseamos y pedimos al cielo que oiga nuestros clamores para que se cumplan perfectamente los designios amorosos del Señor. Mas ya que no nos es permitido pasar a las puertas del cielo el día de la Santa de nuestro corazón, al menos séanos permitido revelar a nuestros queridos lectores algunas de las esquelas que han llegado a nuestras manos para transmitir las a la Amada de nuestra alma. No creemos por ello faltar a nuestro deber, porque tenemos permiso de los que han depositado en nosotros la confianza por medio de la <revista. Son breves y saludables enseñanzas, y creemos las verán con edificación nuestros lectores.

"A la Amada de mi alma en el día de la alegría de su corazón, felicidades en Jesús. -R.S."

Así dice una hermosa esquila que por lo bien adornada revela gusto exquisito. ¿ De quién será? ¿ No lo adivináis?. Es de un alma abrasada toda en amor de Dios, que saluda a Teresa de Jesús con el nombre dulcísimo de Madre y Patrona. Y, cosa rara, un año atrás casi casi estaba reñida con todo lo que esparcía el olor de Teresa de Jesús, y le daba en rostro todo lo que era teresiano. Hoy se goza en ponderar las excelencias y gracias de la que llama la Amada de su alma, y trabaja para oye todos los corazones la amen y la obsequien. La Santa se lo premie como sabe y puede.

"A nuestra Madre dulcísima que está en los cielos, eternidades de gloria; y a sus más tiernas hijas bendiciones y salud para siempre.- *La Pastorcita y Rebañito del Niño Jesús,*"

"Viva y reine Jesús y su Teresa para siempre.

"A nuestra Capitana invencible, nueva Débora suscitada en la Iglesia de Cristo para instituir y acaudillar los ejércitos de los que pelean en defensa de Dios de Sabaot, bendición, acción de gracias, loor, gloria, claridad y victoria en los siglos de los siglos; y a sus predilectas y animosas hijas que pretenden ensanchar el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo por todo el mundo, por medio del Apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio bajo su enseña siempre victoriosa del mundo y del infierno; fortaleza y gracia copiosa en el tiempo y en la eternidad, - *La Compañía de Santa Teresa de Jesús.*"

"Mira desde el cielo, en el día de la alegría de tu corazón, madre nuestra dulcísima, a tu querida archicofradía; visítala y perfecciónala, porque se obra de tu diestra.- *Las jóvenes católicas españolas.*"

"Mira los deseos de mi corazón, que son grandes como tú deseas, Madre mía de mi alma santa Teresa de Jesús. Pretendo nada menos que pertenecer al número de tus hijas que aspiran a ser las primeras en el mundo en conocer y amar y hacer conocer y amar a Jesús, María y José, por medio de tu conocimiento y amor. Hoy Madre mía, estas de enhorabuena por ser día de tu fiesta. Haz que lo esté también el corazón de tu apasionada hija, logrando lo que tanto deseas.- *Dolores.*"

"Tus hijas que cual solitarias ermitañas quieren huir y esconderse del mundo; tus hijos descendientes de los Elías y Eliseos, te felicitan ya desde sus casas, donde se hallan instalados. Guárdalos como a la niña de tus ojos y prospera su Orden tan combatida,- *N. P., Carmelita Descalzo.*"

"Óyenos, Dios Salvador nuestro, para que así como nos alegramos en la festividad de tu bienaventurada virgen Teresa, seamos alimentados con el pábulo de su celestial doctrina e instruidos con una afectuosa y piadosa devoción. Amen.- *La Iglesia Católica.*"

Pide, pues, Madre mía, por todos tus hijos y devotos. Jesucristo, te aseguró que ninguna cosa le pedirías que no te la concediese. Alcanza, pues, en tu día el triunfo de la Iglesia, la paz del mundo, la prosperidad de España, y en fin el cielo, a todos tus devotos, como te suplica en unión del director y redactores de tu Revista, tu más querido y apasionado hijo y devoto,

*El Solitario.*

Damos a continuación íntegra la magnífica carta de nuestro amantísimo Padre León XIII a su nuevo secretario el Cardenal Nina. Parece descubrirse en ella como la aurora de tiempos mejores para la Iglesia, a pesar de lamentar densas tinieblas. ¡Ojalá, como confiamos, sean cumplidas en este mes tan dulces esperanzas por intercesión de Aquella a quien el Papa Gregorio XV apellidó nueva Débora en la Iglesia de Dios.!

## **CARTA DE NUESTRO SANTISIMO PADRE LEON XIII**

**Al eminentísimo Cardenal Lorenzo Nina, secretario de Estado de la Santa Sede**

**Señor Cardenal:**

Grande fue la pena que oprimió nuestro corazón al saber la inesperada muerte del Cardenal Alejandro Franchi, nuestro Secretario de Estado. Elevado a tan alto ministerio por la confianza que nos inspiraran sus no vulgares dotes de inteligencia y de corazón, y los grandes y muchos servicios que tenía prestados a la Iglesia, supo corresponder tan bien a nuestras esperanzas durante el corto periodo que le tuvimos a nuestro lado, que su memoria no se borrará jamás de nuestra mente, y su nombre nos será amado y bendecido ahora y siempre.

Mas ya que plugo al Señor sujetarnos a esta prueba, adorando con ánimo sumiso la voluntad divina, concentramos pronto todos nuestros pensamientos en la elección del nuevo Secretario de Estado, y fijamos nuestros ojos en vos, Señor Cardenal, cuya experiencia en los negocios, firmeza del alma, y espíritu de generoso sacrificio por la Iglesia, nos eran bien conocidos.

Al mismo tiempo nos ha parecido oportuno, al conferiros este nuevo cargo, dirigiros la presente, para manifestar nuestro pensamiento sobre algunos puntos culminantes, a los que deberéis consagrar muy particularmente todos nuestros cuidados.

Ya desde los primeros días de nuestro Pontificado, y desde lo alto de la Silla apostólica, fijamos nuestras miradas en la sociedad presente para estudiar en ella las condiciones que la distinguen, indagar sus necesidades y atender a su remedio. Desde entonces, en la Carta-Encíclica a todos los venerables Hermanos en el Episcopado, deplorábamos el olvido de las verdades, no sólo sobrenaturales que enseña la fe, sino también de las naturales, ya especulativas, ya prácticas, y a la vez el engreimiento de funestísimos errores, y el gravísimo peligro que corre la sociedad por los desórdenes, cada día mayores, en que está sumergida.

Hemos dicho que la causa principal de tantas ruinas era la proclamada separación y la intentada apostasía con que la sociedad se aparta de Cristo y de su Iglesia, única que posee la virtud de remediar tamaños males.

A la clara luz de los hechos hemos demostrado que la Iglesia fundada por Jesucristo para regenerar el mundo, desde su primera aparición sobre la tierra la hizo sentir el poderoso influjo de su soberana virtud, y que en las épocas más tenebrosas y funestas fue el único faro que marcaba el derrotero seguro, el único refugio de salvación y tranquilidad.

De todo lo cual se desprende que si durante aquellos tiempos la Iglesia había sido bastante a difundir por la tierra tan señalados beneficios, lo puede hacer hoy también. La Iglesia, como es de fe para todo católico, animada siempre por el espíritu de Jesucristo, que le prometió su infalible asistencia, fue constituida maestra de la verdad y guardadora de su ley santa e inmaculada, y como tal posee todavía hoy toda la fuerza necesaria para oponerse a la corrupción intelectual y moral que envenena la sociedad, devolviéndole la salud.

Puesto que nuestros astutos enemigos esparcen graves calumnias contra ella para desprestigiarla y hacerla odiosa, Nos hemos procurado desde el principio disipar las preocupaciones, confundir las acusaciones y hacer que los pueblos, conociendo a la Iglesia tal cual es en realidad vuelvan gustosos a su seno.

Guiado por tales propósitos, Nos hemos querido que llegara nuestra voz a los que rigen la suerte de las naciones, invitándolos eficazmente a no rechazar en estos tiempos, en que con tanta fuerza se deja sentir su necesidad, el sólido apoyo que les ofrece la Iglesia.

Movidos por la caridad apostólica, nos hemos vuelto también hacía aquellos que no están unidos a Nos por los vínculos de la religión católica, deseosos de que sus súbditos experimenten la beneficiosa influencia de esta divina institución.

Bien sabéis, Señor Cardenal, que siguiendo los impulsos de nuestro corazón, Nos mismo hemos dirigido la palabra al poderoso emperador de la ilustre nación alemana, la cual, por las difíciles condiciones en que se encuentran los católicos, reclama nuestra especial solicitud.

Esta palabra, inspirada únicamente por el deseo de restablecer la paz religiosa en Alemania, fue favorablemente acogida por el augusto Emperador, y ha obtenido el buen resultado de entablar amistosas negociaciones, en las cuales nuestra intención se contrae, no a conseguir una simple tregua que deje el camino abierto a nuevos conflictos, sino asegurar, removiendo todo obstáculo, una paz verdadera, sólida y permanente.

La importancia de este hecho, justamente apreciada por la profunda inteligencia de los que tienen los destinos del Imperio, los conducirá, así lo esperamos, a ayudarnos para acabar la obra. La Iglesia se regocijará de ver restablecida la paz en aquella noble nación, y el Imperio no se alegrará

menos, toda vez que, pacificadas las conciencias, encontrará como siempre los súbditos más fieles y generosos en los hijos de la Iglesia católica.

Tampoco debía echar en olvido nuestra paternal vigilancia los Estados de Oriente, en donde los graves acontecimientos que allí se desenvuelven preparan un porvenir mejor a los intereses de la Religión. Esta Sede Apostólica no omitirá medio alguno para fomentarlos, y abrigamos la confianza de que las ilustres iglesias de esas naciones llegarán finalmente a gozar de una vida fecunda y a brillar con su antiguo esplendor

Estas breves indicaciones os revelan con claridad, señor Cardenal, nuestro propósito de hacer extensiva a todo el mundo la benéfica influencia del Pontificado; y necesario es que también Vos empleéis todas vuestras luces, todos vuestros esfuerzos en la consecución de este propósito que Dios ha puesto en mi corazón. Además, deberéis fijar toda vuestra atención en otra cuestión de la más trascendental importancia, cual es la situación difícilísima en que se ha colocado al Jefe de la Iglesia en Italia y en Roma, desde que fue despojado del poder temporal que la Divina Providencia por tantos años le otorgara como resguardo de su poder espiritual.

Queremos limitarnos sólo a recordar que la violación de los sagrados derechos de la Santa Sede y del Romano Pontífice es también fatal al bienestar y tranquilidad de los pueblos, los cuales viendo impunemente hollados los más antiguos y sagrados derechos, vinculados en la persona del Pontífice, sienten desaparecer al propio tiempo toda idea de deber y de justicia, disminuir el respeto a las leyes y destruirse las bases mismas de la sociedad civil

Tampoco pensamos detenernos en considerar que los católicos de los diferentes Estados jamás podrán gozar de tranquilidad, mientras que el Soberano Pontífice, el maestro de la fe, el regulador de las conciencias, no goce de completa libertad y de verdadera independencia. Sin embargo, no podemos menos de observar que al paso que nuestro poder espiritual por su divino origen y sobrenatural destino es llamado a ejercer una benéfica influencia en favor de la sociedad humana, se hace también indispensable que goce de omnímoda libertad, pues de lo contrario, dadas las condiciones actuales y la coacción que experimenta, se nos hace difícilísimo el gobierno de la Iglesia universal.

Esto es notorio, y los hechos lo confirman diariamente. Las quejas solemnes de nuestro predecesor de feliz memoria. Pío IX, en su alocución consistorial de 12 de marzo de 1877, pueden ser repetidas por Nos con idénticas razones, añadiendo otras nuevas no menos graves, suscitadas por nuevos obstáculos en el ejercicio de nuestro supremo poder.

Ciertamente que Nos no debemos quejarnos solamente, como nuestro augusto predecesor, por la supresión de las Ordenes religiosas, que privan al Pontífice de un poderoso auxilio en las congregaciones en donde se ventilan los más graves asuntos de la Iglesia; sí que también debemos quejarnos de que se prive al culto divino de sus ministros, con el pretexto de una ley sobre reemplazo del ejército, que llama al servicio de las armas a todos sin distinción; de que vengan además a privarnos a Nos y el Clero de las instituciones de caridad y de beneficencia erigidas en Roma por los Sumos Pontífices y por las naciones católicas, que las colocaron bajo el amparo y custodia de la Iglesia; además, a la inmensa amargura de nuestro corazón de Padre y de Pastor, hay que añadir la de vernos obligados a presenciar los progresos de la herejía en esta misma ciudad de Roma, centro de la religión católica, en donde se levantan impunemente gran número de templos y escuelas heréticas, y observar la perversión que resulta para una gran parte de la juventud, a la que se da una instrucción incrédula; y, como si esto no fuese todavía bastante, se trabaja para desvirtuar los actos mismos de nuestra jurisdicción espiritual.

Sabéis muy bien, señor Cardenal, que desde la ocupación de Roma, y para tranquilizarlas conciencias de los católicos, preocupados grandemente por la suerte de su Jefe, se prometió por el gobierno italiano, solemne y públicamente, dejar al Pontífice en plena libertad para nombrar a los obispos de las diferentes diócesis de Italia; pero después, so pretexto de que los actos de la institución canónica no se habían sometido al beneplácito del Gobierno, no solo se negaron a los nuevos investidos sus rentas, ocasionando así una pesadísima carga a la Silla Apostólica, obligada a proveer a su mantenimiento, sino que, con gravísimo daño de los fieles confiados a los Obispos, ni siquiera se ha querido reconocer los actos de su ministerio episcopal, como son los nombramientos parroquiales y otros beneficios.

Y cuando, para obviar esos gravísimos males se toleró por la Sede Apostólica que los obispos de Italia nuevamente elegidos presentasen las Bulas de su nombramiento e institución, hecha con arreglo a los cánones, no por esto se hizo más tolerable la situación de la Iglesia; porque no obstante la presentación exigida a muchos Obispos, con varios motivos se les siguen negando sus rentas y desconociendo la jurisdicción, y aquellos que pueden conseguir su deseo, ven sus peticiones enviadas de una a otra oficina y sometidas a larguísimos retrasos; y los hombres respetables, distinguidos por su virtud y doctrina, juzgados por el Pontífice dignos de ocupar los primeros grados

de la jerarquía eclesiástica, se ven obligados a sufrir la humillación de mirarse sometidos a secretas y numerosas averiguaciones entre gente sospechosa y vulgar.

El mismo venerable Hermano destinado por Nos a administrar en nombre nuestro la iglesia de Perugia, aunque ya designado para el gobierno de otra diócesis, y reconocido en ella por el Gobierno, Espera en vano desde hace tiempo una respuesta; así, con infeliz astucia, se quita a la Iglesia con la mano izquierda lo que, por razones políticas, se finge darle por la derecha.

Para agravar aún más el estado e las cosas, en algunas diócesis de Italia se ha querido últimamente sacar a plaza los derechos del regio patronato, con pretensiones tan exageradas y tan odiosas medidas, que a nuestro venerable Hermano el arzobispo de Chieti, no sólo se le impide la jurisdicción con intimación judicial, sino que también se declara nulo su nombramiento, y se desconoce hasta su mismo carácter episcopal.

No es nuestra intención detenernos en demostrar la inconsistencia de semejantes derechos, que por otro lado está reconocida por muchos que pertenecen a la parte contraria. Basta sólo recordar que la Sede Apostólica, a la cual está reservado el nombramiento del Episcopado, no se presta a conceder el derecho de patronato sino a aquellos príncipes que habían merecido bien de la Iglesia sosteniendo sus derechos, favoreciendo su propagación t acrecentando su patrimonio; y que aquellos que la combaten, impugnando el derecho y apropiándose su sustancia se hacen, por ese sólo hecho, y según los cánones, incapaces de ejercerlo.

Los hechos que acabamos de señalar demuestran con evidencia el propósito de continuar en Italia un sistema de siempre creciente hostilidad hacia la Iglesia, y muestran con harta claridad que especie de libertad le está reservada y cual es el respeto de que se pretende circundar a la Cabeza de la religión católica.

En tan lamentable estado de cosas, no ignoramos, señor Cardenal, los sagrados deberes que nos impone el Apostólico ministerio; y con los ojos fijos en el cielo y con el ánimo confortado por la segura esperanza del divino auxilio, trataremos de no faltar a ellos jamás. Y así vos, que por nuestra confianza habéis sido llamados a compartir nuestros altos cuidados, atended, como vuestro ilustre antecesor, a la realización de nuestros designios, y prestad la cooperación de vuestra firme e inteligente actividad, seguro de que jamás ha de faltarnos nuestra asistencia.

En tanto, como prenda de nuestro particular afecto, recibid, señor Cardenal, la bendición apostólica, que de lo íntimo del corazón os concedemos.

Del Vaticano, 27 de agosto de 1877.

LEÓN Papa XIII.

## **COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS EN JESÚS DE TORTOSA**

Como habíamos anunciado, han vuelto a proseguirse las obras del Colegio de Santa Teresa de Jesús, que causas ajenas a nuestra voluntad habían impedido durante este verano. Rogamos a nuestros suscriptores y a todos aquellos que tengan interés por la pronta conclusión de esta obra de mayor gloria de Dios, continúen favoreciéndonos con sus oraciones y limosnas. Lean con detención nuestros amigos el adjunto escrito que con el epígrafe significativo de misioneros del espíritu moderno publica, dando voz de alarma, un distinguido escritor de la Nación vecina, y convencerán más y más de la urgencia de esta obra. Si tuviésemos local a propósito, ¡cuán presto no sólo veintiuna entre profesores y educandas formarían la naciente Compañía de la invencible Capitana santa Teresa de Jesús, sino algunos centenares!!! Ayúdenos con sus oraciones y limosnas, repetimos, los que tienen celo de la mayor honra de Jesús y su Teresa, para que cuanto antes no sólo la obra material, sino la espiritual, esté terminada con la bendición de Dios, y pueda contribuir eficazmente a la regeneración de España por medio de la educación de la mujer según el espíritu de santa Teresa de Jesús.

E. de O.

## **LOS MISIONEROS DEL ESPIRITU MODERNO**

Damos a continuación la parte principal de un notabilísimo artículo que Mr. De Cugnac ha publicado últimamente en el Univers. Llamamos justamente toda la atención de nuestros lectores, pues el mal gravísimo, el más grave quizás de todos, que denuncia, no sólo amenaza Francia, sino a nuestra España. Tenemos enemigos en casa, y no es hora de dormirnos sobre una falsa confianza.

Quizás España se hallará en peores condiciones que Francia el día que estalle una nueva Revolución. Aquí no sólo a los maestros trata de corromperse o se han ya muchos corrompido con las doctrinas deletéreas modernas, sino lo que es peor se trata de inficionar hasta a las mujeres. Ciudad hay en nuestra Cataluña en la que hay maestras que ponen en manos de sus inocentes y tiernas educandas libros de lectura escritos por espiritistas y que tratan de propagar esta funesta doctrina, la que ha de llenar al mundo, si Dios no lo remedia, de locos y suicidas. Si se agrega a este mal gravísimo el que los protestantes costean estudios y títulos obligando antes con juramento a sus adeptas a enseñar el protestantismo, se comprenderá mejor la gravedad de los males que nos amenazan. Jesús y su Teresa alejen tamaños males de nuestra patria por medio de la enseñanza católica bien dirigida. Por hoy no decimos más.

Nuestros modernos demolidores, para acabar con lo que llaman influencia clerical, han escogido el campo de batalla con habilidad diabólica. Hasta lo presente las poblaciones rurales habían opuesto un poderoso dique al torrente revolucionario. El espíritu de justicia y el sentimiento religioso no se habían contaminado en grande escala, en el fondo de nuestras campiñas, por las declamaciones vacías de los doctores del ateísmo. La Revolución estremecida se había visto obligada a retroceder ante la indiferencia y el desdén de estos hombres de buen sentido que, con afectado menosprecio, apellidaba "los rurales". Así es que uno de los jefes del radicalismo había dicho: "La educación está por hacer en los campos."

¿Quién se encargará de llenar esta laguna a gusto de la Revolución?. Sólo un hombre puede trabajar eficazmente en este sentido: el maestro de primeras letras.

De ahí que la secta concentre todos sus esfuerzos en las escuelas primarias: ya no se necesitan hoy aquellos maestros sencillos, aplicados al cumplimiento de sus deberes, auxiliares celosos del párroco en la tan difícil obra de educar e instruir a la juventud de nuestro pueblo; se quiere que al frente de las escuelas haya profesores de ateísmo, maestros de demagogia, en una palabra, revolucionarios experimentados. El *Journal des Debats* lo ha dicho: se requieren misioneros del espíritu moderno. La funesta ley de 1833, al englobar las escuelas primarias en la Universidad, las ha desviado de sus tradiciones modestas y cristianas; las doctrinas universitarias han introducido en ellas el escepticismo, el espíritu de rebelión y de incredulidad. Gran número de maestros son librepensadores y se han constituido jefes de la oposición contra el Cura de la respectiva parroquia, y son los agentes más activos de la propaganda radical. De esta manera la Revolución alcanza su objetivo: las poblaciones del campo han sufrido poco a poco la detestable influencia de los maestros, y no parece lejano el día en que el rural, tan despreciado por el espíritu moderno, fraternizará con el comunista de las ciudades.

El mal es grande, y el peligro inmediato. No es del caso apartarlo de nuestra vista; más que nunca el maestro de primera enseñanza está entregado a la Revolución. Se le envía a la Exposición a saturar su espíritu de Darwinismo, de radicalismo y de paganismo... Al regresar difundirá en derredor suyo el culto de la materia: apóstol de las ideas modernas, acabará de perder nuestras poblaciones agrícolas, y la Revolución habrá conseguido su fin. He aquí como caerá el último baluarte del orden social, y diráse de la Francia, como de nueva Polonia: *Finis Galliae*.

Realmente, si la Revolución alcanza su objeto, habrá llegado el fin de la Francia; pero no habrá llegado el fin del Catolicismo, como esperan los enemigos de Dios. El Catolicismo no muere; este eterno vencido será eternamente vencedor.

N.M.P.

## **A LAS JOVENES CATOLICAS ESPAÑOLAS**

Uno de los males que trae más perturbada a la sociedad actual y que más estragos causa en el sexo frágil, es el lujo y los caprichos de la moda. Estamos amenazados del cielo con toda clase de castigos: hambre, peste, guerra, desolación universal, en una palabra, están llamando a las puertas de esta sociedad corrompida; y ¡oh dolor! Lejos de ver señales de enmienda, se observan mayor desenfreno que provoca a mayores castigos la justa indignación de Dios.

Salid por los paseos y aún por las calles, entrad en los lugares de diversiones mundanas, y veréis como se desafía a la cólera de Dios.

Todo el mundo se queja de pagos y de falta de recursos, y nadie piensa en cercenar lo superfluo. Asunto es este que se presta a seria meditación, Y como la Juventud católica teresiana es la que debe ir al frente de este movimiento de regeneración social, nos atrevemos, más aún, nos hacemos un deber en recomendarles la instrucción que a las señoras católicas dirige el Cardenal Vicario de Su Santidad León XIII, a fin de que sean las primeras en ajustar escrupulosamente a ella

su conducta. Con esto no harán otra cosa que cumplir una solemne promesa ratificada al ingresar en la Archicofradía teresiana, de renunciar a Satanás, sus pompas y obras, Durante este mes resuelvan en su corazón hacer este obsequio a sus modestísimas Madres María Inmaculada y Teresa de Jesús, y así darán pruebas de querer ser dignas hijas de tan santas Madres. Háganlo, objeto de serio examen, y todo lo que no se ajuste a esta sabia instrucción arrójelo con indignación de su persona, no olvidando jamás que la mayor gracia de la mujer cristiana es la sencillez y la modestia.

### **INSTRUCCIONES A LAS SEÑORAS CATÓLICAS, PUBLICADA POR EL CARDENAL VICARIO DE SU SANTIDAD.**

1º. En su manera de vestir no deben tener sino fines legítimos y honestos, a fin de que sus actos sean, no solo lícitos, sino hasta meritorios para la vida eterna: deben desechar todo motivo de vanidad mundana, como sería el proponerse atraer las miradas de los demás, el humillar, aventajar, eclipsar a las otras.

2º. Deben tener gran cuidado de que sus vestidos sean según las reglas de la decencia y de la modestia, que son el primer adorno de una señora católica; no escuchen en cuanto a seto falsas razones del ejemplo de sus compañeras o de la moda universal, acordándose siempre que a Dios y no al mundo han de dar cuenta de su conducta.

3º. Vistan con sencillez, teniendo horror al lujo excesivo, y contentándose con vestir según la posición en que Dios las ha colocado, sin buscar vanos pretextos para procurarse adornos inútiles.

4º. Cuando van a la iglesia, y sobre todo cuando se acercan a recibir los santísimos sacramentos, deben observar en su traje una más grande moderación, sabiendo que en la casa de Dios está prohibida toda pompa mundana.

5º. Cada año fijen de antemano la suma necesaria para vestir, según su condición y medios pecuniarios, y nunca gasten más de la suma fijada.

6º. Acuérdense de la obligación que el Evangelio nos impone de hacer limosnas, y sepan privarse de algún objeto de lujo, a fin de poder ofrecer a los pobres esa parte superflua, que pertenece a ellos.

7º. No contraigan jamás deudas para el vestir, y hagan un firme propósito, guardándolo enérgicamente, de pagar puntualmente lo que compraren.

8º. Trabajen eficazmente, valiéndose de dulces insinuaciones y sobre todo de su ejemplo, para que estas reglas sean observadas

Sean todas las señoras católicas que no podrán vivir según las máximas del santo Evangelio, ni conformarse con las intenciones de los Santos Padres Pío IX y León XIII, si no toman por fundamento y base de su conducta el exacto cumplimiento de los deberes religiosos. He aquí las prácticas que deben serles habituales; la santa misa, la meditación, el examen de conciencia, la visita al Santísimo Sacramento, el Rosario rezado en familia, la lectura espiritual, la frecuencia de Sacramentos. En fin, cada una de ellas debe ser fuerte contra sí misma; fuerte contra el lujo seductor, que es la gran plaga del tiempo presente; fuerte contra la tiranía del respeto humano.

4 de julio de 1878

R. Cardenal Vicario

### **LA COLA DE LOS VESTIDOS**

El Ayuntamiento de Praga, obedeciendo a un informe de la Junta de Sanidad, ha prohibido el uso de las colas en los vestidos de las señoras, como medida higiénica que indudablemente tiende a librar de muchas enfermedades al bello sexo.

A propósito de dicha terminante prohibición, la Ilustración popular de Valencia refiere el siguiente hecho, que demuestra, en parte, la conveniencia de tal medida.

"Salían por el puente llamado del Real, en esta ciudad de Valencia, y en dirección al paseo de la Alameda en uno de los días de la última feria, un marido y su mujer, la cual llevaba arrastrando sobre dos palmos de enagua y otro tanto de vestido, siguiendo la asquerosa y repugnante moda de allende los Pirineos.

"Acertó a pasar por su lado una pobre que apenas llevaba cubiertas sus carnes, y al observar el despilfarro de la susodicha señora, exclamó con acento lastimero:

"- ¡Ay! ¡Dios mío! Esta señora haciendo gala de estropear tan buenas telas por el suelo, y yo en cambio voy poco menos que desnuda.

"De seguro que una puñalada le hubiera sido menos sensible a la expresada señora, que el oír a quema-ropa ese grito de dolor y pena que profirió la mendiga.

"A haberlo consentido el punto, estamos seguros que en el mismo instante se la hubiera quitado y entregado de limosna a la pobre, pues conocemos perfectamente los buenos instintos y hábitos religiosos que la adornan; pero no siendo esto posible, ha renunciado a la cola.

"El marido, como es consiguiente ha aprobado tan digna conducta, pues también hicieron eco en su corazón las lastimeras exclamaciones de la infeliz que demandaba su socorro, y que le recibió como era justo.

"Sería de desear que la Junta de Sanidad de esta ciudad imitase el ejemplo de la de Praga, pues bien cierto es que tan anómala como irregular e insultante moda para la pobreza, es causa de enfermedades, y siquiera para bien de la humanidad debiera proscribirse.

"Estamos seguros de que el bello sexo en general lo desea, y sólo continúan con el rabo por el infundado ¡qué dirán!"

## ¡HOSANNA!

¿No oís?...

Cual perdido eco de una orquesta sonora, llevado en brazos de un aura misteriosa, llega hasta mi alma el rumor de celestes armonías.

Flota mi pensamiento en un mar de sonidos inefables, y mi corazón se siente embriagado en desconocidos placeres.

Siento que mi espíritu se eleva a esas regiones etéreas en donde deben confundirse en sublimes conciertos todas las voces de las almas puras, todos los suspiros de los corazones delicados.

¡Oh, sí! Yo los oigo más claros y distintos cada momento, y mi corazón, arrullado por las hechizadoras armonías de tan soberanos conciertos, siéntese ya débil y estrecho para contener las ondas de suavidad y dulzura que le anegan.

Como el precioso y sobreabundante licor que rebosa por los dorados bordes de la cincelada copa, así se desborde de mi corazón el raudal de melodiosas voces y misteriosas cadencias.

Ellas despiertan el amor por donde quiera que pasan, porque del amor nacieron y amor sólo suspiran.

¡Ah! También el amor revela a mi alma el sentido oculto de sus indescifrables estrofas, y es el amor, y no otro, el bello genio que me inspira al traducir al lenguaje humano sus ritmos y notas ininteligibles.

¿No oís?... Es el cántico de los amores, de los amores del alma, no empañados por los vapores de la tierra.

Es el poema de las ternezas suavísimas, escapado de los corazones que enamorados viven de un Corazón... paraíso de gustosísimos deleites.

Es el himno dulcísimo, arrobador, que exhalado por todos los corazones amantes, hiende los espacios, traspasa las nubes, y reproduciéndose de eco en eco, lleva hasta los empíreos tabernáculos la memoria de Aquella cuyo recuerdo hace sonreír a los querubes y arranca un suspiro inenarrable al Corazón de Cristo Jesús.

Escuchad... escuchad las notas del cántico que a la bien Amada de nuestro corazón dirigen en este día los corazones más hermosos.

¡Ah! Yo las comprendo bien... Estas son voces que en alas de un ambiente perfumado se levantan desde las esmaltadas orillas del Ebro

“¡Teresa, dulcísima, encantadora Teresa! (dicen millares de corazones virginales). ¿Quién podrá revelar al mundo la felicidad sin límites que en la posesión de tu amor han encontrado nuestros corazones?”

“Tu solo nombre estremece de placer purísimo nuestro pecho, embarga de júbilo santo nuestras almas y difunde en todo nuestro ser delicias incomparables.

“Feliz y venturoso el día en que, sonando a nuestros oídos la melodía de tu nombre, con encanto irresistible nos congregamos en derredor tuyo; y al caer en nuestros corazones una brasa desprendida del tuyo; consumiéndose en ellos los mundanales afectos para que sólo en ellos vivir pudiese el amor tuyo con el de Jesús.

“Aquí, oh bellísima Teresa, has querido poner tus mejores complacencias, y aquí también miles de corazones se abrasan en el suavísimo fuego de tu amor.

“Aquí ha soplado tu espíritu soberano, y en estas matizadas orillas abren su fragante capullo nuevas y gentilísimas flores que convierten nuestros campos en el vergel de tus amores.

“Bendiciones sin cuento a la que ha venido a ser el honor de nuestra tierra, la gloria de nuestra juventud, el ímán irresistible de nuestro corazón.”

Aún resonaban estos acentos en mis oídos, cuando otros no menos suaves han llegado hasta mí en alas de una brisa de mar, delosaiet y apacible en extremo a mi corazón.

No ha tardado en conocer su origen. Eran las voces escapadas de una ciudad populosa que tiene todo un mar por espejo de su augusta majestad y grandeza.

"Antes de conocerte, oh celestial princesa (decían aquellos acentos conocidos), en nuestros corazones un vacío que no sabíamos con que llenar.

"Pero apareciste tú a nuestros ojos, oh preciosísima Teresa, y asombradas ante el espectáculo de tus mágicos encantos ya no fuimos dueños de dejar de franquearte los senos de nuestros corazón.

"Hoy es todo tuyo, Robadora de corazones, y en tu amor se abrevan nuestras almas, porque en él encuentran todas las dulzuras imaginables y la dicha que no acertábamos a encontrar.

"¡Gloria sin fin a ti, oh incomparable Teresa, pues sobre nosotras has derramado más gracias y bendiciones que granos de arena tienen estas playas y gotas de agua este mar que arrulla a nuestra patria!"

¿Pero de qué parte de la tierra sube hasta esta región sublime donde me hallo, la melodiosa ráfaga que está hablando a mi espíritu, al tiempo que deleita mis sentidos con las esencias del azahar y de la rosa?

¡Ah! No puedo sino venir de las encantadoras orillas del Turia, en donde las flores se abren al primer rayo de sol, como los corazones al amor.

Ellos, sí, sabrán decírnoslo con el lenguaje de la más bella y pura de las pasiones.

Oíd las voces que se levantan a orillas del Turia:

"Habíamos visto y contemplado muchas cosas bellas y graciosas, tras de las cuales se nos iba nuestro corazón, oh amadísima Teresa.

"Pero ¿qué cosa puede parecer bella ni graciosa para el alma que se ha extasiado ante el sol de tu beldad inmaculada?"

"Flores aromosas hay en nuestros jardines, límpidas estrellas en nuestro cielo clarísimo, aromas los más suaves en nuestro ambiente...; pero no hay flores en nuestra tierra como las flores de tu rostro, ni estrellas como las de tus ojos, ni aromas como los que exhalan tus labios.

"Por ti olvidamos las bellezas de la tierra; por ti nos acordamos de las del cielo; por ti se elevan nuestros corazones, y por ti, benditísima Terrees nuevos horizontes de luz y de ventura inacabable descubren nuestras almas tras las nubes de delicados aromas que flotan en el espacio."

"Prez y honor sin medida a la gran Teresa, la flor más gentil de nuestros jardines y la más rutilante estrella de nuestro cielo."

¡Nuevas voces! ¿Será otra estrofa del concierto universal que en este día levantan todos los corazones?

¡Ah! esta vez vienen las voces empapadas en aromas que no son de la tierra.

Yo he aspirado otra vez esos perfumes del alma... los conozco bien.

¿Qué decís, voces armoniosas que las auras benditas del Tormes llevan hasta aquí?

"Cantemos (dicen) a la Amada de nuestro corazón un cántico nuevo.

"Ella nos ha hecho gloriosos y grandes sobre todos los pueblos.

"Ella ha vestido con ropaje de inmortalidad a nuestra patria.

"Los pueblos extraños nos miran con envidia.

"Somos un pueblo de predilectos, su herencia, su porción escogida.

"Ella ha querido ser nuestro tesoro y nuestra riqueza.

"Ella es nuestra esperanza, nuestro hechizo, nuestra salud.

"Cantemos a la Amada de nuestro corazón un cántico nuevo."

¿Todavía más? Sobre todas las voces de amor y de gloria que se elevan de las ciudades, los pueblos y los campos, una voz poderosa como el trueno llega hasta mí.

¡Ah! Todos la conocen. Nadie hay que pueda confundirla con otra voz.

Sí, es el eco que se levanta de la cumbre más alta de la tierra.

Es el acento que sale de los labios más augustos.

Es la voz del Vicario de Cristo que resuena en las bóvedas del Vaticano.

"¡Cuán grande es Santa Teresa de Jesús! ¡Su grandeza excede a toda grandeza!

"Su cabeza radiando está fulgores maravillosos.

"Su nombre constituye la gloria de una nación.

"¡Gloria a santa Teresa de Jesús! Honor de España, ornamento de la Iglesia y legítimo orgullo de su sexo."

Al escuchar estos acentos sagrados, se dobló mi frente, y doblando mis rodillas exclamé con millares de voces:

"¡Gloria a santa Teresa de Jesús!"

J. A. Y A.

# CÁNTICO

## DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESUS

### CORO

De Teresa el pendón levantemos  
Y esforzadas sigamos en pos;  
El reinado de Cristo ensanchemos,  
Las batallas librando de Dios

### ESTROFAS

#### 1ª

No se olvide Teresa de España  
Cual no olvida la madre a sus hijos  
Y advirtiendo sus males prolijos,  
Madre tierna los quiere curar:  
Aún su pecho de amor abrasado  
Sacro fuego do quiera desprende  
Y en sus llamas mil pechos enciende  
Que se aprestan con brío a luchar

#### 2ª

Satanás iracundo suscita  
Cada día nefandas legiones  
Que atizando insensatas pasiones  
Borrar quieren virtudes y fe.  
Mas Teresa que vela y no duerme  
De la Iglesia en la alta muralla,  
Nuevas huestes ordena en batalla,  
Que hollarán del infierno el poder..

#### 3ª

"Venid, dice, las almas reales;  
"Venid, pechos, de Cristo amadores;  
"Ya mi enseña radiando fulgores  
"Desplegada en los aires mirad.  
"Jesús, Rey inmortal de los siglos,  
"Os ciñó de invencible armadura:  
"¡De Satán destruid la impostura!  
"¡Brille el sol de la fe y la verdad!"

Juan B. Altés. Pbro.

## HECHOS EDIFICANTES

### Los tres modos o métodos de hacer el cuarto de hora de oración.

Siempre nos ha sido de gran consuelo y de mucha edificación, al visitar los pueblos donde se halla establecida la Archicofradía teresiana, la relación que se nos ha hecho de algunos hechos edificantes de las niñas aspirantes a Teresianas, que forman el Rebañito del Niño Jesús. Tiernas flores que abren el corazón a las más risueñas esperanzas, grey inocente que hace las delicias del Divino Pastor de las almas, merecen siempre nuestra atención y nuestros cuidados, porque un día no lejano han de ser las más fervorosas teresianas, y quizás con el tiempo, bien dirigidas, almas de extraordinaria virtud y perfección. De su boca balbuciente hemos aprendido cosas que confunden y

pasman, pues no son propias de su edad; y bien se conoce que aquel Dios, que se hizo niño por amor a los hombres, halla sus mejores delicias en habitar en estos puros corazones

De ellas hemos aprendido los tres métodos o modos de orar, que quizás no sabrán personas de avanzada edad y que vamos a narrar a nuestros lectores. Advertimos que somos meros cronistas.

- Yo sé hacer el cuarto de hora de oración como lo hacía santa Teresa de Jesús mi Madre cuando era niña como yo, decía una discreta Teresita que apenas cuenta nueve años de edad.

- ¿Y cómo lo hacía?. A ver si me lo enseñas.

Y sin ser más requerida salía al medio de un coro de niñas, y delante de muchas personas de edad, se arrodillaba, cruzaba los brazos con suma modestia, cerraba los ojitos y estaba quietecita como un muerto.

- Y ¿qué piensas ahora, Teresita?

- Pienso lo que hacían el Niño Jesús y mi Madre santa Teresa cuando eran de mi edad.

- ¿Qué hacían?

- Oraban, obedecían, trabajaban.

- ¿Y qué les pides?

- Les pido que me hagan santa y sabía para salvar mi alma, y salvarle muchas. Les pido que quiero ser la primera en el mundo en conocerlos y amarlos, y hacerlos conocer y amar.

- Y ¿por qué tienes los ojos cerrados?

- Porque es admirable costumbre, como decía nuestra santa Madre, y nos lo dice nuestra Pastorcita, para que no nos distraigamos.

- A ver, Mercedes, ¿cómo nos enseñas el segundo modo de hacer el cuarto de hora?

Mercedes es una niña que sólo cuenta siete años, y tiene ya su coro, a las que enseña a orar.

- Yo tomo esta estampita del Niño Jesús y le miro un buen rato hasta que sonrío, y le digo que quiero ser de Jesús siempre, y que muera el Negrillo asqueroso. Otras veces tomo el retrato de mi Madre santa Teresa de Jesús, la beso, la contemplo un buen rato y le digo más cosas...

- Y ¿qué cosas? -repuse al ver que se callaba. Algo pensativa y parada quedóse; pero por fin besando el retrato de la Santa, y mirándola de hito a hito con una sonrisa y candor celestial, exclamó:

-Yo le digo que quiero ser como ella, y si puede ser, más santa y sabía que ella fue. Le digo que me traspase el corazón como el suyo lo fue, y que viva y muera de amor de Jesús. Le digo que quiero salvar más millones de almas que ella salvó, y si no lo había de decir a nadie, le diría a V. otras cosas, pero no hoy, que hay aquí mucha gente.

- Y el tercer modo de hacer el cuarto de hora de oración ¿quién nos lo enseñará?

- Yo, yo, exclamaron todos los demás.

- Que nos lo diga Carmencita.

Sale al momento Carmencita, niña de ocho años en extremo agraciada, y empieza a santi- guarse y ponerse en la presencia de Dios, reza su oración preparatoria y dice la composición del lugar de memoria, y sacando del bolsillo su librito ¡Viva Jesús! que nunca lo deja, empieza a leer el primer punto, y hacer algunas pausas, cada vez que encuentra los puntos suspensivos, cerrando el libro y los ojos entre tanto. Pero todo eso lo hacía con tanta devoción y recogimiento, que muchos tendrían que aprender de estas tiernas niñas otras almas que excusan con sus ocupaciones o ignorancia que no pueden o saben meditar.

- ¿Y cómo concluyes la meditación?

- Ofreciendo un obsequio y pidiendo un regalito al Niño Jesús; sobre todo que me haga ovejita más querida, para que me dé los mejores bocadillos, y engolosinada pueda traerle miles de ovejitas descarriadas a su servicio y amor.

- Bien, muy bien, hijas mías, perseverad orando y meditando por alguno de estos tres métodos, y os prometo el cielo en nombre de Jesús y su Teresa.

- Si, sí, lo prometemos, replicaron con viveza. Un año que somos del rebaño, y ningún día hemos dejado este ratito de compañía al Niño Jesús, pues si por alguna cosa algún día, muy pocos, no lo hemos hecho, al siguiente hemos hecho media hora y un poco más, para que el Negrillo no cante victoria

Pues digamos todos: Viva Jesús, muera el pecado, y que Jesús reine siempre en nuestros corazones.- Viva Jesús, gritaron todas con toda fuerza, y muera el pecado. Amén, amén. ¡Cuánto tenemos que aprender de estas tiernas criaturas!!- C.

-----

He ahí una carta que leerán con gusto nuestros lectores, pues se ve lo que puede un corazón abrasado en el celo de la mayor gloria de Dios:

"Había en este pueblo de M. una porción de jóvenes distraídas, enemigas las más de la Congregación teresiana. Mis súplicas y ruegos continuos nada pudieron lograr, pues después de haber reunido a algunos cobraron tal horror por esta obra, que se volvieron todas atrás. No desmayé

por esto, acudiendo en el mes de san José a nuestras queridas Madres con mayor fervor que nunca con una amiga y fervorosa teresiana.

"Pero tanto se fastidiaban mis amigas de esta conversación, que por fin resolví no hablarles más de esto. Déjalas estar, decía a mi amiga, que se empeñaba en convencerlas de la necesidad de esta Asociación; déjalas estar, que aunque no quieran lo serán. No te lo diré más, decía a una que se resistía sobre todas, no te diré más que seas teresiana, pero lo serás, Santa Teresa te lo dirá, y entonces no podrás resistir. ¡Y cosa providencial! Sin otra cosa mis amigas y compañeras son todas teresianas, y pronto, lo confiamos, serán de las más animosas.

"Gracias a la influencia de mis queridas Madres y de mi Padre y Señor san José, hoy con gran contento de nuestra alma tenemos ya la Archicofradía instalada, gran número de jóvenes ya pertenecen a ella; confiamos tener luego una hermosa imagen de nuestra querida Madre, y otra del Niño Jesús, para este fervoroso Rebañito que cuenta más de cien niñas, que serán con el tiempo las mejores teresianas, avezadas como están ya a hacer todos los días el cuarto de hora de oración."

Si en todos los pueblos hubiese algunas de estas almas de celo perseverante, ¡cuánto no medrarían los intereses de Jesús.!

## EJERCICIOS ESPIRITUALES

### de las Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús

**Huesca.-** Nunca se borrarán de la memoria de las jóvenes católicas de esta ciudad, donde hay almas que tan subidamente aman a nuestra Santa los santos ejercicios espirituales que tuvieron en los días 16,17, 18, 19 y 20 del pasado mes. Esta ciudad, que fue una de las que más se distinguieron en la peregrinación primera a la Cuna y Sepulcro de nuestra Santa por la respetable representación que mandó, ocupa un lugar preferente en el corazón de la agradecida Madre Teresa de Jesús, y por ello ha dispuesto que el fundador de la Archicofradía las ejercitase espiritualmente por espacio de seis días en la iglesia de las Madres Carmelitas descalzas. La concurrencia por la mañana, y en especial por la tarde, fue numerosa y recogida todos los días; pero en especial la del sábado en que se formó el Rebañito. Era una delicia ver a las niñas más despejadas y escogidas de aquella ciudad formando coro alrededor de una bellísima imagen del Niño Jesús en forma de peregrino, que las convidaba a amarle y seguirle. Las preguntas rápidas y variadas que les dirigía el Director eran contestadas con acierto por aquellos tiernos corazones, que ya saben, (y practican por tres distintos métodos) hacer el cuarto de hora de oración. El domingo hubo Comunión general, que repartió el Secretario de cámara del Excmo. Sr. Obispo, y por la tarde función solemnísimas con Jesús sacramentado expuesto, Trisagio cantado por la capilla de la Catedral, sermón de perseverancia que dijo el Director, finalizándose con un solemne *Te Deum*, bendición y reserva del santísimo Sacramento. Aquel hermoso y espacioso templo, adornado con preciosas colgaduras y con el buen gusto y aseo que saben hacerlo las Carmelitas descalzas, no podía contener la devota muchedumbre de fieles. Al día siguiente díjose por el citado Director una Misa en acción de gracias por los beneficios especiales que el Señor se ha dignado derramar sobre las Hijas de María y de Teresa en estos días de bendición. Mucho nos prometemos del celo y amor que a la Santa profesan sus dignos Directores y las señoritas que forman la junta, cuyos nombres damos a continuación: Rvdo. D. Andrés Lacostena, Director; Rvdo D. Simeón Banzo, Vice-Director; Hilaria Lacostena, Hermana Mayor; María Marcellán, Vice-Hermana Mayor; Consiliarias, Vicenta Pueyo y María Pedros; Celadoras Mayores, Marcelina Cabrero y Teodosia Aso, y Emilia Vidal, Secretaria.

## CULTOS A SANTA TERESA DE JESUS

Sr. D. Enrique de Ossó.

La gracia de Jesús de Teresa le acompañe: Con grande gozo voy a narrarle los cultos tributados a santa Teresa en el grande e inolvidable día 27. Grande, sí, porque nos presenta el corazón de nuestra santa Madre como un volcán cuyo cráter abrió el espíritu celeste bajado del empíreo y cuya lava dulce y ardiente como el divino amor tiende a abrasar los corazones todos; inolvidable, porque hace tres años se instaló en esta la Asociación Teresiana que nació en esa, teniendo por instrumento de tan alta obra la Divina Providencia a V., señor Director: no crea que las hijas de Alba de Tormes lo hemos olvidado. Mas vamos al asunto. Anunciaron los Padres Carmelitas un piadoso triduo en su honor que principió el domingo 29, cuyo día fue bajada en procesión, muy

solemnemente desde San Juan a las Carmelitas la preciosa imagen que de santa Teresa posee la Asociación. Advirtiéndole que aunque vestida por sus hijas que viven en el siglo y no muy enteradas en eso de monjas, confiesan todos que estaba muy bien, entre ellos las mismas Carmelitas: eso nos hace pensar que nos ayudaría la Santa a hacer su tocado para que sus doncellas quedasen con lucimiento a fuer de agradecida.

En el triduo, muy concurrido, hubo sermón todas las tardes por los Padres Carmelitas, a los que oíamos con gran satisfacción hablar de ella. Por cierto que alguna vez se les dijo: Bien elogian vuestras reverencias a su Madre, y contestaban: Creíamos no haber empezado a decir nada.

El lunes, según aquí es costumbre en las grandes funciones, se hizo rosario cantado por las calles desde San Juan a las Carmelitas con tanta profusión de luces, que presentaba un buen cuadro, haciendo además una noche que tomaba parte en nuestra alegría Teresiana, así parecía.

El Sr. Obispo de la Diócesis estaba muy satisfecho y lleno de consuelo al ver el ardoroso movimiento de las hijas de Teresa: así lo confesaba.

El martes dio S. E. el Pan eucarístico a más de 200 personas y dirigió una plática a los fieles con aquella elocuencia que le es propia, excitando a las teresianas a seguir el ejemplo presentado por sus dos insignes Patronas, ya que la mujer debía su engrandecimiento al poder de nuestra sacrosanta Religión. Daba gozo ver a las hijas de Teresa ostentando en su pecho el emblema teresiano, pues siempre en comuniones y procesiones se visten exteriormente el escapulario azul. La fiesta empezó a las diez con un auditorio numerosísimo y hubo un bonito sermón. ¿Y qué dejará de serlo tratándose de la graciosa Castellana que supo robar nada menos que el corazón de todo un Dios? Quedó S. D. M. patente hasta las cinco y media, velando por coros la Asociación: concluyó con triduo, sermón y reserva, y alternando como en los dos días anteriores, se cantaba: Teresa que en España... Vuestra soy... y la Plegaria. Siguió la procesión el mismo curso que trajo, pero con más gloria, si le sienta bien esa frase. Abrían la procesión las niñas pequeñas, y así en gran orden todos los coros hasta las de la Junta, luego nuestra encantadora Madre custodiada por dos de sus hijos, los Padres Carmelitas, y en el orden consiguiente todos los otros Padres, en cuyo centro iba nuestro dignísimo Prelado y cuantos sacerdotes había, que eran muchos, por haber bajado con S. E. de Salamanca: el ilustre Ayuntamiento acompañaba igualmente y cuantos jóvenes de lo más selecto que hay en la villa, que a una invitación nuestra corrieron presurosos a rendir homenaje a la Mujer más bella, disputándose el honor de llevar sobre sus hombros la imagen de la ilustre dama del siglo XVI. Todos, todos con cirio; era cosa hermosísima. Era de ver también ondear el estandarte tortosino, de inmortal recuerdo para las hijas de Alba, lleno de gratitud para esas fervorosas teresianas de Tortosa. Tampoco escasearon los cohetes de ordenanza, orquesta y reló que convidaba al mundo entero a tomar parte en nuestro santo placer.

Estaba tan conmovido y lleno de emoción el pueblo, que comprendido así por S. E. anunció que daría también la Comunión al día siguiente, y estuvo casi tan concurrida como el día anterior, quedando satisfecho por todos los conceptos de los cultos Teresianos. Toda la Junta y Asociación piden a V. Su bendición, con gratos recuerdos para nuestras hermanas. La menor de las hijas de Teresa de Jesús.

Carolina Romero.

Alba de Tormes 9 septiembre de 1878.

**BURRIANA.** - Una ligera dolencia, pero prolongada, me ha impedido dar a V. noticia del acontecimiento que motiva la presente, y que voy a referirle sucintamente, porque veo que las dimensiones de la publicación, que V, tan dignamente dirige, no permiten insertar relaciones de esta índole.

He llamado acontecimiento al hecho que tuvo lugar en esta piadosa y teresiana población el día 25 del próximo pasado septiembre, porque tal nombre merece, a mi modo de ver, el que es capaz de conmover a todo un pueblo de más de 8.000 almas, dejando en cada una de ellas honda y dulce impresión que difícilmente podrá borrar la potente e inexorable mano del tiempo.

Desde muy temprano observábase ya en la mañana del mencionado día mayor animación que la habitual, especialmente en las Teresianas que alegres recorrían las calles hasta reunirse en la plaza de la Iglesia; unas poblaban los aires de nutridos vivas y entusiastas aclamaciones, otras lanzaban al espacio con dulce y potente voz los sentidos y arrebatadores acentos de la hermosa plegaria de las Hijas de Teresa, algunas salían de la población y llegaban a Villareal en busca de un objeto querido, de un imán poderoso que las atraía, y en todas revelábase una ansiedad creciente de recibirlo.

¿Pero qué era lo que motivaba tanto y tan general regocijo, tanto y tan indecible entusiasmo? Era, señor Director, lo que más encanta a una hija, lo que más enamora y arrebató; esperaban una imagen, una copia, un retrato, pero el más exacto, de su querida Madre santa Teresa de Jesús, que debía llegar, como llegó en efecto, a la una de la tarde de dicho día.

Descubrir lo que pasó en aquel momento en la puerta de la iglesia parroquial donde la esperaban, es imposible. Atronadores vivas, aclamaciones entusiastas, plegarias, himnos y cuanto les sugería su regocijo, todo formaba una agradable confusión que daba bien a conocer el frenético entusiasmo de que estaban poseídas las 400 jóvenes católicas y animosas de esta parroquia.

Al anochecer se colocó la imagen de la Santa bajo magnifico dosel en el atrio de la parroquial iglesia, y entre los resplandores de innumerables luces que reflejaban en los cristales de las lámparas, y las armoniosas notas de la música, fue bendecida por el anciano y bondadoso señor Cura, director de la Asociación; se cantó la antifona y la oración propia, y quedó expuesta a la veneración de todo un pueblo que sin distinción de clases y condiciones se apresuró a rendirle admirado el tributo de su devoción y amor.

A las 8 y media se la obsequió con una brillante serenata por la banda de esta población, siendo preciso acceder a las súplicas y lágrimas que derramaban sus hijas que no querían separarse ya de su Madre. a que permaneciera expuesta la graciosa la graciosa imagen de santa Teresa hasta las doce de la misma noche.

Sin querer, me he extendido demasiado.

Concluyo, pues, evocando un recuerdo. Nos decía V. en cierta ocasión: "Esperad, y veréis milagros." Yo veo obrado uno y grande por la que lo es de su sexo.

El día 25 de diciembre del pasado año se instalaba en esta parroquia la Asociación de Jóvenes católicas de María inmaculada y santa Teresa de Jesús, y el 25 de septiembre de este año a los 9 meses exactos, posee una imagen encantadora de su madre, que da bien a conocer los costosos sacrificios que las pobres han hecho, y la devoción y amor que le profesan, pudiendo muy bien decir que esta Asociación ha llegado a la robustez y fuerzas de la virilidad sin haber pasado por la laboriosa vida de la infancia.

¡Honor y prez a las jóvenes católicas burrianenses! ¡Gloria y bendición a la sin par Teresa, robadora de corazones, que ha convertido en gigante incendio la centella de Amor divino que por encargo de su amado Dejaba caer en el corazón de estas jóvenes el día 25 de diciembre!.

Salvador Domingo, Pbro.

## CRONICA

A la hora que este número llegará a manos de nuestros lectores seguramente habrán tenido la dicha los romeros españoles de ser recibidos en audiencia por Su Santidad León XIII. Para prevenir a nuestros lectores contra ciertos dichos que la impiedad se ha complacido en esparcir, copiamos el telegrama que la junta central de la peregrinación española al Vaticano acaba de recibir.

"Roma 6, a las 3' 50 tarde.- La Comisión ha sido recibida por Su Santidad y acogida afectuosamente. El Papa desea sepan todos que les espera con ansia." Esas demostraciones religiosas, ha dicho, robustecen la fe." ¡Cuánto anhelo, ha añadido, ver representantes de todas las diócesis de la católica España!". León XIII bendice a la Junta y a los peregrinos, y ha señalado el día 15 para la recepción."

Entre tanto oramos y oraremos por el feliz éxito de esta peregrinación, que será recibida por Su Santidad el mismo día de nuestra gran Patrona santa Teresa de Jesús. Muchísimo esperamos de esta peregrinación española al sepulcro de los santos Apóstoles para consolar al esforzado Pontífice León XIII. La Santa de condición agradecidísima y que tanto se interesa por Roma y por su España, la presidirá y recabará para la Iglesia el triunfo y la libertad de nuestro Santísimo Padre, y para España todo lo que necesita para ser feliz. Oremos y esperemos. Por un amigo nuestro y peregrino teresiano hemos mandado lo recogido hasta hoy en la revista, para que lo deposite en manos de Su Santidad y nos conceda su bendición apostólica. En el próximo número esperamos que podremos dar ya cuenta de esta peregrinación a nuestros lectores.

**ESTADOS UNIDOS.** El mundo entero está conmovido con las noticias cada vez más desastrosas que nos llegan de Luisiana.

Las poblaciones de Granada, Menfis, Wicksburgo, etc., son diezmadas. La misma metrópoli del Sur sufre de un modo terrible. El número de enfermos sobre todo entre las clases pobres, toma proporciones cada vez más considerables.

Permitidme daros detalles acerca de esto:

"En Wicksburgo la situación es horrorosa; hay allí más de 2000 enfermos. Seis Hermanas de la Caridad, muchos sacerdotes, así como monseñor Elder, Obispo de Natchez, acaban de sucumbir víctimas de su heroísmo.

"En Menfis no solamente faltan féretros, sino también los brazos. Se ha organizado por la sociedad de socorro un cuerpo de 30 negros; no pudiendo este dar abasto, se ha querido organizar otro, y no se ha encontrado gente. El miedo tiene locas de terror a las poblaciones. Hállanse en las casas cuerpos que permanecen sin ser sepultados, y cuyo olor envenena el aire.

"No quedan en Menfis más que tres sacerdotes católicos; todos los demás han caído enfermos al prodigar a los fieles los socorros de la Religión.

"En Nueva-Orleans la situación es todavía más triste; las iglesias no tienen bastantes sacerdotes, y muchos enfermos sucumben sin socorro divino ni humano,"

La colonia francesa es muy castigada.

Uno de sus más distinguidos miembros, el muy reverendo Milet, Vicario general, designado hace poco para ser el Coadjutor de Mons. Parche, acaba de sucumbir.

Se cuentan también entre las víctimas a los tres sacerdotes lazaristas, un redentorista, el reverendo Faltier, cura de San Vicente de Paul, y a muchas Hermanas de la Caridad.

No puede saberse cuándo cesará el azote; pero lo que hay de cierto es que al día siguiente de haber terminado, la más espantosa miseria sucederá al contagio.

**FRANCIA.** Ascende a siete millones de francos lo recaudado para la Universidad católica de Lille.

**INGLATERRA.** Copiamos de una correspondencia de Londres: "Una de las más notables e importantes conquistas hechas sobre el protestantismo por la Iglesia católica ha sido la conversión del Marqués de Ripon, gran maestro de la francmasonería inglesa. Este noble Lord, que en el ministerio de Mr. Gladstone desempeñaba la cartera que tiene en su cargo la instrucción pública, dedica a sus nuevos correligionarios toda la experiencia adquirida en tan importante sección durante su vida gubernamental. Hoy se dedica el opulento Marqués a la gran obra de la educación. No contento con haber fundado cátedra en la Universidad católica, vigila con especial interés la enseñanza primaria, y personalmente pasa con mucha frecuencia visita de inspección a las escuelas. Hace muy pocos días, visitando en Liverpool la escuela normal de niñas dirigida por maestras católicas, pronunció un magnífico discurso, en el que hizo resaltar la necesidad de basar toda la enseñanza en el estudio y práctica de la verdadera Religión.

**BUENOS AIRES.** El 29 de Junio murió el Dr. Cason, jefe de uno de los partidos políticos que se disputan el poder, y Gran Maestro de la francmasonería. Murió arrepentido, y un fraile dominico pudo darle la absolución..

**SUIZA.** Mientras un concejal libre-pensador de Paris pide la expulsión de las Hermanas de la Caridad, Berna, ciudad protestante pide a la Junta administrativa de Lyon envíe religiosas a aquella ciudad para el servicio del hospital.

## **RETIRO MENSUAL. - Día 15 de octubre.**

MÁXIMA. ¡Oh que gran Santa es santa Teresa de Jesús! Santa Teresa de Jesús nos asista.  
(Palabras de Pío IX).

VIRTUD. Devoción a la gran Madre y Maestra santa Teresa de Jesús.

REFLEXIONES. Infinitas razones deben moverte, alma mía, a profesar amor entrañable a la Santa más grande, a la mujer más fuerte, a la virgen más amada del divino esposo Cristo Jesús. La sin par María te enseña no ser otra la voluntad de su dulcísimo Hijo, sino el que seta Débora esforzada sea muy amada, muy honrada, del universo todo, como lo reveló a la venerable Francisca del santísimo Sacramento, y esto mismo parece enseñarte el inmortal Pío IX, cuando enamorado de esta Ester graciosa, al admirar su grandeza la llama gran Santa, mujer milagro de su sexo, cuando al depositar en ella sus esperanzas, exclamaba: Santa Teresa de Jesús nos asista. Sólo esto bastaría, alma mía, para que amases y de veras llamas a tan gran Santa, la Santa de tu corazón; mas nuevas razones te confirmarán más y más en tan dulce amor. Ella es la Celadora más celosa de los divinos intereses... Ella el espejo en que se reflejan Jesús y María... Ella Adalid esforzado de los más esforzados ejércitos... Ella abanderado del divino ejército... Ella Santa regaladísima por el dulce Jesús... Ella José que socorre en toda necesidad... Ella Judit que libera en toda tentación... Ella

Salomón que ilustra a los sabios más esclarecidos... Ella David que edifica con su piedad... Ella Víctima del divino amor... Ella cierva dulcemente herida con el dardo del divino Cazador... Ella en fin la Santa más agradecida... ¡ ah! ¡cuántos títulos, alma mía, para enamorarte y amar a santa Teresa de Jesús!, ... Sobre todo la Santa más agradecida, nada, nada absolutamente deja sin corresponder; entrégale, pues, tu corazón, hoy en el día grande, en el día en que es felicitada por miles de corazones justos, por innumerables ejércitos de ángeles; entrégale tu corazón, para que Ella lo entregue al buen Jesús; conságrale tu alma, para que la enseñe perfección; ofrécele tu cuerpo para que coarte sus ímpetus, para que refrene sus rebeldías; deposita en Ella todas tus esperanzas, y tén por cierto que en nada serás confundida, pues al interceder por ti, recordará al dulce Jesús la promesa que la hizo de hacer cuanto pidiese.

**PRÁCTICA.** Trabajar sin descanso para amar y hacer amar a Jesús de Teresa y a Teresa de Jesús; procurando para ello leer y hacer sean leídos los celestiales escritos de esta sabia Doctora

### **Intenciones**

La Peregrinación española al Vaticano- El triunfo de la Iglesia.- La Libertad del Sumo Pontífice.- La prosperidad de España,- Las misiones católicas y seminarios.- La Compañía de Santa Teresa de Jesús y su primera residencia en V.- La Archicofradía y Rebañitos teresianos.- Los Misioneros teresianos.- La Restauración de las Comunidades religiosas en nuestra España.- La obra del catecismo de la Doctrina cristiana.- Seis vocaciones religiosas.

## **LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS**

### **SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTIFICE CAUTIVO Y POBRE**

M.S. de Morell. Por León XIII cautivo y pobre ,Santa Teresa de Jesús, rompe sus cadenas, devuélvele la libertad.....	340 rs.
J. de T. Santa mía de mi corazón, guía, acompaña y devuelve a la patria sanos, salvos y renovados en su espíritu a tus hermanos los romeros españoles.....	8 "
Un pobre estudiante. A León XIII para que me bendiga, y su bendición con la de la Maestra de los sabios, Santa Teresa de Jesús, me haga santo y sabio. ....	2 "
Total.....	
	350 "